

MENGA

CONJUNTO
ARQUEOLÓGICO
DÓLMENES DE
ANTEQUERA

AÑO 2015
ISSN 2172-6175

06

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA · JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

MENGA 06

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 5 // Número 06 // 2015

JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE CULTURA
Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

ISSN 2172-6175
Depósito Legal: SE 8812-2011
Distribución nacional e internacional: 250 ejemplares

Menga es una publicación anual del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera [Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía]. Su objetivo es la difusión internacional de trabajos de investigación científicos de calidad relativos a la Prehistoria de Andalucía.

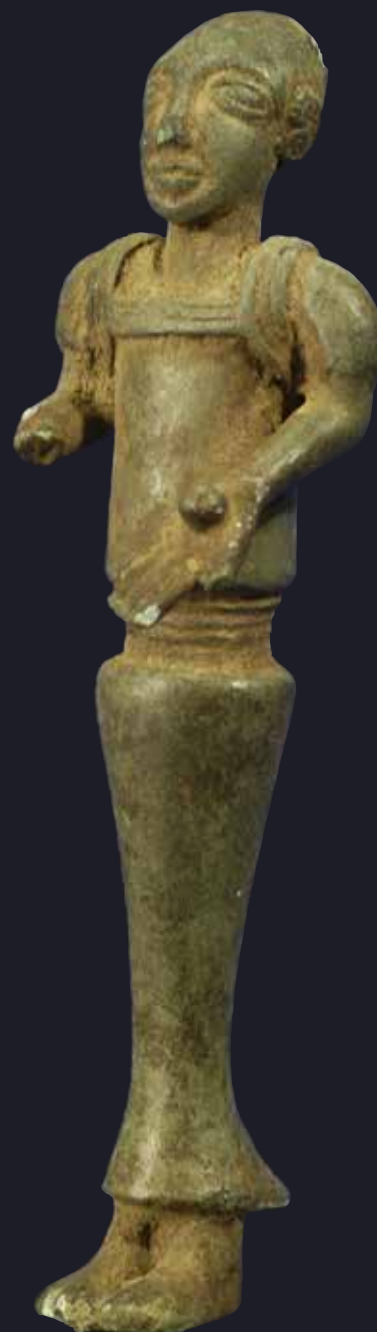
Menga se organiza en cuatro secciones: Dossier, Estudios, Crónica y Reseñas. La sección de Dossier aborda de forma monográfica un tema de investigación de actualidad. La segunda sección tiene un propósito más general y está integrada por trabajos de temática más heterogénea. La tercera sección denominada como Crónica recogerá las actuaciones realizadas por el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera en la anualidad anterior. La última sección incluye reseñas de libros y otros eventos (tales como exposiciones científicas, seminarios, congresos, etc.).

Menga está abierta a trabajos inéditos y no presentados para publicación en otras revistas. Todos los manuscritos originales recibidos serán sometidos a un proceso de evaluación externa y anónima por pares como paso previo a su aceptación para publicación. Excepcionalmente, el Consejo Editorial podrá aceptar la publicación de traducciones al castellano y al inglés de trabajos ya publicados por causa de su interés y/o por la dificultad de acceso a sus contenidos.

Menga is a yearly journal published by the Dolmens of Antequera Archaeological Site (the Andalusian Regional Government Ministry of Culture). Its aim is the international dissemination of quality scientific research into Andalusian Prehistory.

Menga is organised into four sections: Dossier, Studies, Chronicle and Reviews. The Dossier section is monographic in nature and deals with current research topics. The Studies section has a more general scope and includes papers of a more heterogeneous nature. The Chronicle section presents the activities undertaken by the Dolmens of Antequera Archaeological Site in the previous year. The last section includes reviews of books and events such as scientific exhibitions, conferences, workshops, etc.

Menga is open to original and unpublished papers that have not been submitted for publication to other journals. All original manuscripts will be submitted to an external and anonymous peer-review process before being accepted for publication. In exceptional cases, the editorial board will consider the publication of Spanish and English translations of already published papers on the basis of their interest and/or the difficulty of access to their content.



Exvoto ibérico. Figurilla femenina realizando un rito de paso. Bronce.
Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta (Granada).
Fotografía: Carmen Rueda Galán.

MENGA 06

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 5 // Número 06 // 2015



ÍNDICE

07 EDITORIAL

14 DOSSIER: FEMINISMO, MUJERES Y ARQUEOLOGÍA

Coordinado por Margarita Sánchez Romero y Eva Alarcón García

17 Representaciones figurativas, mujeres y arqueología

Trinidad Escoriza-Mateu, Andrea González-Ramírez y Pedro V. Castro-Martínez

33 Arqueología feminista, de las mujeres y del género en la Prehistoria de Andalucía

Eva Alarcón García y Margarita Sánchez Romero

61 La Arqueología ibérica y los estudios de género en Andalucía: avances y desafíos

Carmen Rísquez Cuenca

92 ESTUDIOS

95 Datación radiocarbónica y arqueología: la experiencia del Centro Nacional de Aceleradores (Sevilla)

Francisco Javier Santos Arévalo, Lidia Agulló García, Aurora Diéguez Ferrari e Isabel Gómez Martínez

113 Paleoecología y cultura material en el complejo tumular prehistórico del Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real)

Luis Benítez de Lugo Enrich, Norberto Palomares Zumajo, Honorio Javier Álvarez García, Rosa Barroso Bermejo, María Benito Sánchez, Hugues-Alexandre Blain, Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín Behrmann, Sergio Fernández Martín, José Antonio López Sáez, María Ángeles Galindo-Pellicena, M^a Antonia Garrido Martínez, César Laplana Conesa, Enrique Mata Trujillo, Gabriel Menchén Herreros, Ignacio Montero Ruiz, Jaime Moraleda Sierra, Antonio Morgado Rodríguez, Carlos Odriozola Lloret, Estíbaliz Polo Martín, Mónica Ruiz-Alonso, Paloma Sevilla García, Thomas. X. Schuhmacher y Domingo Carlos Salazar-García

143 Hoyos y tumbas en la Edad del Bronce peninsular: la cuenca del Tajo y el sureste

Alberto Pérez Villa



168 CRÓNICA

- 171 **Memoria del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera 2014**
María del Carmen Andújar Gallego
- 191 **Sobre la orientación de la Cueva del Marimacho (Antequera, Málaga)**
César Esteban López
- 201 **Nuevas aportaciones al estudio métrico y geométrico del dolmen de Viera (Antequera, Andalucía)**
José Antonio Benavides López, Francisco Javier Esquivel Sánchez y José Antonio Esquivel Guerrero
- 211 **Evidence of Neolithic Activity at La Peña de los Enamorados (Antequera, Málaga, Spain): Intensive Surface Survey, Geophysics and Geoarchaeology at the Site of Piedras Blancas I**
Leonardo García Sanjuán, David W. Wheatley, Marta Díaz-Guardamino Uribe, Coronada Mora Molina, Olga Sánchez Liranzo y Kris Strutt
- 253 **Evidencias de asentamiento y prácticas funerarias en los dólmenes de Menga y Viera en la Antigüedad: la intervención de 1988**
Gonzalo Aranda Jiménez, Leonardo García Sanjuán, Coronada Mora Molina, María del Carmen Moreno Escobar, José Antonio Riquelme Cantal, Sonia Robles Carrasco y Jacobo Vázquez Paz

290 RECENSIONES

- 290 **Luis Grau Lobo**
Manuel Ramos Lizana: Guía del Museo de Almería
- 293 **Alfredo Mederos Martín**
Gonzalo Aranda Jiménez, Sandra Montón-Subías y Margarita Sánchez Romero: The Archaeology of Bronze Age Iberia: Argaric Societies
- 296 **José Suárez Padilla**
María Oliva Rodríguez Ariza: La Necrópolis Ibérica de Tútugi (2000-2012)

299 NOTICIAS

MENGA 06

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 5 // Número 06 // 2015

DIRECTOR/DIRECTOR

Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

EDITORES/EDITORS

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)

Eduardo García Alfonso (Junta de Andalucía. Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte, Málaga)

COORDINADOR DE RECENSIONES/REVIEWS COORDINATOR

José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)

SECRETARIA TÉCNICA/TECHNICAL SECRETARY

María del Carmen Andújar Gallego (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

Victoria Eugenia Pérez Nebreda (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

CONSEJO EDITORIAL/EDITORIAL BOARD

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)

María Dolores Camalich Massieu (Universidad de La Laguna)

Eduardo García Alfonso (Junta de Andalucía. Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte, Málaga)

Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)

Francisca Hornos Mata (Museo de Jaén)

Víctor Jiménez Jaimez (Universidad de Southampton)

José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)

Dimas Martín Socas (Universidad de La Laguna)

Ana Dolores Navarro Ortega (Museo Arqueológico de Sevilla)

Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)

Carlos Odriozola Lloret (Universidad de Sevilla)

María Oliva Rodríguez Ariza (Universidad de Jaén)

Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada)

CONSEJO ASESOR/ADVISORY BOARD

Xavier Aquilué Abadías (Centro Iberia Graeca, L'Escala, Girona)

Ana Margarida Arruda (Universidade de Lisboa)

Rodrigo de Balbín Behrmann (Universidad de Alcalá de Henares)

Juan Antonio Barceló Álvarez (Universitat Autònoma de Barcelona)

María Belén Deamos (Universidad de Sevilla)

Juan Pedro Bellón Ruiz (Universidad de Jaén)

Joan Bernabeu Aubán (Universitat de València)

Massimo Botto (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma)

Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)

Jane E. Buikstra (Arizona State University)

Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid)

Robert Chapman (University of Reading)

Miguel Cortés Sánchez (Universidad de Sevilla)

Felipe Criado Boado (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)

José Antonio Esquivel Guerrero (Universidad de Granada)

Silvia Fernández Cacho (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)

Román Fernández-Baca Casares (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)

Alfredo González Ruibal (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)

Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Izquierdo Peraile (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España)

Sylvia Jiménez-Brobeil (Universidad de Granada)

Michael Kunst (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)

Katrina Lillios (University of Iowa)

José Luis López Castro (Universidad de Almería)

Martí Mas Cornellà (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Fernando Molina González (Universidad de Granada)

Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

Arturo Morales Muñoz (Universidad Autónoma de Madrid)

María Morente del Monte (Museo de Málaga)

Leonor Peña Chocarro (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. CSIC)

Raquel Piqué Huerta (Universitat Autònoma de Barcelona)

José Ramos Muñoz (Universidad de Cádiz)

Charlotte Roberts (University of Durham)

Ignacio Rodríguez Temiño (Conjunto Arqueológico de Carmona)

Robert Sala Ramos (Universitat Rovira i Virgili)

Alberto Sánchez Vizcaíno (Universidad de Jaén)

Stephanie Thiebault (Centre Nationale de Recherche Scientifique, París)

Ignacio de la Torre Sáinz (Institute of Archaeology, University College London)

Juan Manuel Vicent García (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)

David Wheatley (University of Southampton)

Joao Zilhão (Universitat de Barcelona)

EDICIÓN/PUBLISHED BY

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

PRODUCCIÓN/PRODUCTION

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

Gerencia de Instituciones Patrimoniales

Manuela Pliego Sánchez

Eva González Lezcano

DISEÑO/DESIGN

Carmen Jiménez del Rosal

MAQUETACIÓN/COMPOSITION

Francisco José Romero Romero (Agencia Andaluza de Instituciones Culturales)

IMPRESIÓN/PRINTING

PodiPrint

LUGAR DE EDICIÓN/PUBLISHED IN

Sevilla

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHS

Portada / Front cover: Representación femenina de la Cueva de Ardales (Málaga) / Female representation in the Cave of Ardales (Málaga).

INSTITUCIONES COLABORADORAS/SUPPORTING ENTITIES

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica (Universidad de Jaén).

Grupo de Investigación: ATLAS (HUM-694) (Universidad de Sevilla).

Grupo de Investigación: GEA. Cultura material e identidad social en la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica (HUM-065) (Universidad de Granada).

Grupo de Investigación: PERUMA. Prehistoric Enclosures Research (Universidad de Málaga).

Grupo de Investigación de las sociedades de la Prehistoria Reciente de Andalucía y el Algarve (GISPRAYA) (Universidad de La Laguna).

ISSN 2172-6175

Depósito legal: SE 8812-2011



Salvo que se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore.
- No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior. La licencia completa está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-ncnd/3.0/>

Unless stated otherwise, this work is licensed under an Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported Creative Commons. You are free to share, copy, distribute and transmit the work under the following conditions:

- Attribution. You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor.
- Noncommercial. You may not use this work for commercial purposes.
- No Derivative Works. You may not alter, transform, or build upon this work.

For any reuse or distribution, you must make clear to others the licence terms of this work. Any of the above conditions can be waived if you get permission from the copyright holder. Where the work or any of its elements is in the public domain under applicable law, that status is in no way affected by the licence. The complete licence can be seen in the following web page: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

Mujer con criatura (Sinu, Colombia).
Foto: Walters Art Museum (Wikimedia Commons).



REPRESENTACIONES FIGURATIVAS, MUJERES Y ARQUEOLOGÍA

Trinidad Escoriza-Mateu¹, Andrea González-Ramírez² y Pedro V. Castro-Martínez³

Resumen:

En este trabajo abordamos el estudio de las Representaciones Figurativas. Para ello proponemos la utilización de claves teórico-metodológicas alejadas de presupuestos relativistas, esencialistas y universalistas y que tienden a mostrar a los sujetos sociales y sexuales abocados a destinos casi inevitables. De ahí la necesidad de contar con una teoría arqueológica que favorezca el estudio no apriorístico ni arbitrario de las mismas. Apostamos por una Arqueología como ciencia social comprometida con la mejora de las condiciones de vida de las mujeres y hombres. Así, frente a idealismos y mitificaciones, y ante el androcentrismo imperante, reivindicamos un uso no sexista del conocimiento científico. Consideramos que el estudio de las Representaciones Figurativas ha servido para la instalación y refuerzo de estereotipos misóginos perversos de la mano de una Arqueología Capitalista y Patriarcal cada vez más inmovilista y conservadora.

Palabras clave: Representaciones figurativas, Arqueología feminista, Teoría arqueológica, Realismo epistemológico.

FIGURATIVE REPRESENTATIONS, WOMEN AND ARCHAEOLOGY

Abstract:

In this essay we tackle the study of archaeological figurative representations. To that end, we propose the use of theoretical and methodological strategies which may be far from relativist universalist and essentialist positions, because it usually shows the social and sexual subjects associated with unavoidable fates. Therefore, we would like to raise the need for an archaeological theory that do not allow arbitrary and pre-constructed studies. We argue for an archaeology like social science committed to improving the living conditions of women and men. Hence, for address the problem of idealism and prevailing androcentrism, we claim the no-sexist use of scientific knowledge. Moreover, we consider that Figurative Representations studies promote -due to the conservative presence of the Capitalist and Patriarchal Archaeology- the strengthening of perverse and misogynous stereotypes.

Keywords: Figurative Representations, Feminist Archaeology, Archaeological Theory, Epistemological Realism.

¹ Departamento de Historia, Geografía y Humanidades. Universidad de Almería. [tescoriz@ual.es]

² Carrera de Arqueología, Facultad de Educación y Estudios del Patrimonio Cultural. Universidad SEK, Chile. [andre.gonzalez.ramirez@gmail.com]

³ Departamento de Prehistoria. Universitat Autònoma de Barcelona. [pedro.castro@uab.cat]

Recibido: 15/05/2015; Aceptado: 10/09/2015

Lo mismo que no es posible pensar objetos espaciales fuera del espacio y objetos temporales fuera del tiempo, así no podemos pensar ningún objeto fuera de la posibilidad de su conexión con otros.

(Wittgenstein, 1973: 37)

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué papel juegan en las prácticas político-ideológicas de las sociedades ágrafas las *Representaciones Figurativas* (en adelante RF)?, ¿cuáles son los problemas teórico-metodológicos a los que tenemos que hacer frente?, ¿cuáles son las consecuencias políticas que el colectivo femenino padece derivadas de la puesta en marcha de dispositivos sutiles que inculcan significados ficticios en torno a las mismas?, ¿por qué ese cierto dirigismo y autoritarismo de quienes (los Otros) las saben y reconocen como imprescindibles para la reproducción de las ideologías y ordenes dominantes? Estas son solo algunas de las muchas preguntas que recurrentemente nos hacemos al abordar el estudio de las RF.

Ahora bien, antes de continuar es conveniente señalar algunos supuestos sobre los que articulamos nuestros argumentos y que deberían permitir evitar lecturas desilusionadas (Escoriza-Mateu y Castro-Martínez, 2011; Castro-Martínez y Escoriza-Mateu, 2014). En primer lugar, no hablaremos de arte, iconografía, lenguajes plásticos y/o estilos, y en general dejaremos las ficciones para que engrosen una buena o mala literatura. En segundo lugar, entendemos por representación un modelo de exteriorización de hechos, de cosas-objetos o de ideas-pensamientos acerca de algo, que en el caso de nuestra disciplina debe contar con un sustrato físico para ser percibido y, por lo tanto, abordado en su estudio. Esto quiere decir que existen múltiples formas de representación y que sólo tenemos acceso a una porción, conservada, de la materialidad social. Finalmente, pensamos que toda representación es materia base transformada mediante el trabajo de mujeres y hombres, y está inserta en redes de funciones y/o usos sociales específicos que habrá que intentar determinar (Escoriza-Mateu, 2007). Creemos que es necesario reflexionar y ofrecer otras alternativas teórico-metodológicas para el estudio de este tipo de objetos, calificables como productos singulares (porque no forman parte de procesos de trabajo económico, como materia base ni como medios de trabajo). Solo haciendo frente a la

tiranía de las propias RF, a ese estar “presos/as” y a la “cárcel” que conlleva el hecho de la propia representación, es como podremos elaborarlas, revertirlas y, así, hacerlas explicativas en alguna dirección.

Además, es necesario insistir que la Arqueología Patriarcal ha construido, en base a las RF, un discurso perverso y ficticio sobre el colectivo femenino en el pasado, imprescindible para afianzar las relaciones de dominio en el presente, basándose para ello en lo que se supone debió ser y debe seguir siendo. Este tipo de imposturas fijan a las mujeres en lugares que pretenden en muchas ocasiones ser ejemplificantes ejerciendo un dominio sobre el presente. Un ejemplo de este tipo de práctica patriarcal es gestionar la diferencia sexual como la causa y desencadenante de situaciones de dominio, violencia y explotación, cuando en realidad no es así. De ahí la necesidad de sexuar el pasado, siempre que el registro arqueológico nos lo permita. Por ello es vital saber cómo y bajo qué circunstancias se ha construido la representación sobre un determinado colectivo social y sexual. Fundamentalmente, porque hay una tendencia a mostrar como socialmente relevantes unas determinadas series de formas de relación económica y política.

Y si bien han existido aportaciones interesantes, como ocurre con la llamada Arqueología Social Iberoamericana, orientada a la resolución de preguntas de índole sociológica, y en ocasiones centradas en ámbitos político-ideológicos, se ha atendido escasamente a las RF como productos sociales con información relevante. Sin duda, la herencia que el estudio del denominado “Arte Prehistórico” ha acarreado desde las versiones más conservadoras de la historia del arte, a las visiones simbólicas relativistas y/o cognitivas adoptadas desde la antropología culturalista, han sido decisivas. Ambas herencias se han orquestado muy bien con un sustrato común: una Arqueología y una ciencia androcéntrica funcional para la reproducción social del Patriarcado Capitalista.

Creemos que para superar los errores lógicos y los peligros políticos de estas herencias es necesario desarrollar una teoría arqueológica de las RF. De ahí que abordemos los principales problemas teóricos, metodológicos y políticos que observamos en las prácticas científicas que intentan interpretar las mismas. Una vez ofrecidos los factores que explican dichas prácticas, se delimitarán aquellos elementos centrales que deberían tenerse en cuenta para superarlas desde una visión teórica, política y epis-

temológicamente explícita. Finalmente, se discuten proyecciones analíticas y requisitos metodológicos coherentes con la teoría propuesta.

2. REPRESENTACIONES FIGURATIVAS: ¿UN PROBLEMA ARQUEOLÓGICO?

Si existe una materialidad en Arqueología a partir de la cual se generan discursos variopintos y se realizan asunciones escasamente relevantes, esas son las RF. La iconografía, el imaginario, el “Arte Prehistórico”, o los estilos decorativos, son términos habituales en Arqueología para referirse a la pretensión de acceder al pensamiento y a las mentes de los sujetos sociales y sexuales del pasado, y de esta manera alcanzar el ansiado significado que se esconde tras éstas. Ahora bien, para poder caracterizar el escenario que sustenta la problemática del estudio de las RF en Arqueología, resulta necesario distinguir los ámbitos que fundamentan su funcionamiento y sus consecuencias, especialmente las políticas. Una revisión pormenorizada puede consultarse en trabajos anteriores (Escoriza-Mateu, 2002; Escoriza-Mateu y Castro-Martínez, 2011; González-Ramírez, 2014¹), por lo que aquí nos limitaremos sólo a apuntar cuestiones de índole general.

2.1. ACERCA DE LOS PROBLEMAS TEÓRICOS

Es posible diferenciar dos ontologías, una empirista, la llamada “Nueva Arqueología”, y otra idealista, característica de los enfoques del Historicismo Cultural, y también identificable en buena parte de los diversos post-procesualismos. La primera considera a la representación, como epifenómenos de la adaptación (Binford, 1965; Renfrew, 1975, 1982; Trigger, 1989; Flannery y Marcus, 1996) y, en consecuencia, no comportarían información de mayor interés a la Arqueología. Para la segunda, contrariamente los sistemas simbólicos, no son otra cosa que la fijación o apertura de significados. Fruto de ello resulta que la denominada “cultura material” es la materialización misma del significado. Además de estas dos ontologías también es posible localizar dos importantes influencias disciplinarias: la Historia del Arte y la Antropología culturalista. La primera, determinó

el empleo de presupuestos y términos como el de “arte” y “estilo”, y propició el uso de metodologías con una notable carga humanista empática. De la segunda derivan la utilización de herramientas de anclaje interpretativo, como las analogías etnográficas, que en ocasiones, asumen continuidades de “Culturas” estables, que histórica y metodológicamente son muy discutibles.

En las últimas dos décadas del siglo pasado, a las anteriores dos influencias, debe sumarse el impacto que supuso en Arqueología la crítica postmoderna a la ciencia y la declaración de muerte de los meta-relatos. Es decir, la crisis del sujeto del proyecto moderno y la disolución, con ello, de los objetivos de la ciencia y de la posibilidad de acceder al conocimiento verdadero. Es en ese contexto, donde se produce una vuelta al interés por la representación y por ende por la iconografía y el simbolismo, (Hodder, 1982; Shanks y Tilley, 1982, 1987, 1992; Hodder y Hutson, 2003 [1982]). En resumen, los problemas teóricos del estudio arqueológico de las RF pueden concretarse, por una parte, en una sublimación poco reflexionada que instala una esencia estética, en cuanto son consideradas “obras de arte”; en una confianza en el acceso a los significados subyacentes, por cuanto se restringe o se selecciona una definición actualista o limitada de la teoría del signo/símbolo; y, finalmente, en un reduccionismo funcional, en la medida que se le asignan de forma excluyente propósitos y funcionamientos universales, como los comunicativos o cognitivos.

2.2. ACERCA DE LOS PROBLEMAS METODOLÓGICOS

Es sin duda, en los procedimientos analíticos y en la metodología en general donde se evidencian más claramente las carencias teóricas de partida. Así, en la visión esteticista, los estudios suelen recurrir al método iconológico de Panofsky (2002 [1982]), complementado ocasionalmente con floridas ideas surgidas al fragor de la crítica del arte. El resultado son interpretaciones con una enorme dosis de ambigüedad y ficción. En el caso de la “Nueva Arqueología” el problema con respecto a las RF es otro, pues son sistemáticamente desplazadas al margen de lo social e identificadas como mera “curiosidad”, ya que no son informativas para lo que realmente importa: la adap-

1 GONZÁLEZ-RAMÍREZ, A. (2014): *Las Representaciones Figurativas como Materialidad Social: Producción y Uso de las Cabezas Clavas del yacimiento arqueológico Chavín de Huántar, Perú*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Autónoma de Barcelona.

tación sistémica. Uno de los efectos de la desatención fue precisamente la cristalización de conceptos incorporados directamente desde la práctica histórico-cultural (v.g. Ford, 1949) a través de la cual, a su vez, se habían incorporado los usos más ortodoxos de algunos términos de la Historia del Arte, como el concepto de “estilo” (Sedlmayer, 1929; Hautecoeur, 1968; Hauser, 1985; Wölfflin, 2004 [1915]). Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de estilo?, ¿dónde se encuentra la definición de los límites de un estilo?, ¿en los dibujos que se parecen?, ¿parecidos respecto a qué?, ¿cómo se mide dicha semejanza?, ¿qué es lo que refleja la dispersión espacial y temporal de un estilo? (Binford, 1972; Sackett, 1973, 1982; Wobst, 1977; Wiessner, 1984, 1990). Pensamos, que la respuesta a estos interrogantes está abortada de partida, pues el estilo, en su capacidad de ordenamiento exclusivamente limitante, desatiende las condiciones materiales y la vida social en las que se producen y usan las RF (Hegmon, 1992).

Sin embargo, es en su uso como propiedad de la realidad, donde el polisémico “estilo” adquiere su dimensión más preocupante (Conkey y Hastorf, 1993; Conkey, 2006). Así, pasó de ser una herramienta ordenadora de la realidad, a una propiedad de la misma. Frente a la pasividad que se veía en el normativismo culturalista, el post-procesualismo arremetió con una inyección de idealismo creativo y el estilo adquirió por fin vida propia (Hodder, 1990; Tilley, 1991; Herrera, 2003). Se convirtió en una especie de naturaleza activa, o sea en expresión de significado (Earle, 1990). Y es que desde las versiones de la teoría de la información, que veían en el estilo una forma de comunicación de las identidades sociales, hasta la versión derridiana utilizada en el estilo como discurso, éste subyace como un dato de la realidad de todo grupo humano. Así, sería una manifestación no sólo de la capacidad cognitiva sino de su potencia, que expresa el pensamiento y las identidades. Con argumentos de este tipo el “estilo” supone un peligro pues se sustenta en la creencia de la posibilidad de acceso al contenido de las mentalidades y en definitiva al pensamiento o a la relatividad de su interpretación (Dietler y Herbich, 1998; Conkey, 2006).

2.3. ACERCA DE LAS SECUELAS POLÍTICAS

Apostamos por una Arqueología como ciencia social que nos permita acceder al conocimiento de la realidad de las condiciones materiales de mujeres y

hombres, y donde el trabajo social y sus implicaciones en la producción y mantenimiento de la vida sean un objetivo de análisis crucial (Sanahuja Yll, 2002; Castro-Martínez y Escoriza-Mateu, 2005). También hemos sostenido (Castro-Martínez *et al.*, 2006) que el conocimiento científico no debe ser objeto de manipulación y/o falsificación, ni que hacer ciencia suponga generar secuelas en los sujetos sociales, justificables a modo de “daños colaterales”. De igual forma hemos reflexionado acerca del cómo y el por qué se socializan determinadas visiones sin existir indicadores materiales para ello, y cómo en muchas de las historias divulgadas sobre las mujeres, a través del análisis de las RF, éstas han sido tratadas como un colectivo de segunda, subalterno, y desde una mirada falocéntrica. Estamos ante propuestas generadoras de los consabidos estereotipos femeninos y que siguen ordenando las vidas de estas, a través de la familia, las producciones (actividades económicas), y las religiones (actividades político-ideológicas). Y fundamentalmente, donde la contribución en el trabajo y mantenimiento de la vida de las mujeres ha sido invisibilizado y/o “deformado” en su realidad económica. Cuando hablamos de “secuelas políticas”, nos referimos precisamente a todo ello, y a las consecuencias que para nuestras propias vidas poseen las reconstrucciones que se esbozan y reafirman para el pasado. Por eso es necesario hacer visible las secuelas políticas acumuladas a lo largo del tiempo. Pero veámoslos un poco más detenidamente.

La representación del cuerpo femenino ha sido y es sin duda un tema de interés central para la Arqueología. Así, por ejemplo, lo bello es lo que se considera generalmente erótico y sexualmente estimulante para la mirada masculina hegemónica. De ahí el uso de descriptores de cualidad que son, más bien, juicios de valor éticos y fundamentalmente morales: rostro sereno, adiposidad extrema, apariencia sumisa y asténica, diosa virginal, ramera, ídolo de la fertilidad.... Valoraciones estéticas caracterizadas por un marcado sexismo, desprecio y misoginia. Juicios que pretenden explicar lo figurado en sí mismo, pensando que quizás la empatía, o ciertas dotes de psicología, permitan hacerlo con más solidez y hablar, por fin, de la verdad que se esconde tras lo que se representa. En definitiva, de la “verdad” que se esconde tras el signo. Aproximaciones que han generado marcadores de identidad femenina fundamentados en la presencia de signos erróneamente traducidos a supuestos significados, y que socia-

lizan la idea de un colectivo femenino abocado por naturaleza a ser madres, cuidadoras y/o constituir la pieza clave de la familia y el hogar. Así, en algunos casos, se llega a admitir que el sentido de la figuración no puede ser otro, y con ello se trata de reforzar el papel, por ejemplo, de la maternidad como fin y objetivo principal de todas las mujeres en el pasado y en el presente. Afortunadamente desde hace tiempo contamos con aportaciones que han comenzado a cuestionarse y dismantelar este tipo de presupuestos patriarcales tan arraigados en el estudio de las RF (Hachuel y Sanahuja Yll, 1996). De igual forma la sexualidad femenina ha sido cancelada por la mirada falocéntrica. El cuerpo femenino desnudo generalmente se contempla desde esa perspectiva erótica

con anterioridad mencionada, nunca desde la posibilidad del disfrute y goce del propio cuerpo, lo que supone igualmente una cancelación de la libertad femenina.

Otro tema abordado de una manera interesada es el de las representaciones de los distintos trabajos y actividades, tanto económicas como político/ideológicas, que el colectivo femenino pudo llevar a cabo y, por ende, de la división sexual del trabajo representada (Escoriza-Mateu, 2002, 2004, 2008) (Fig. 1). Es cuanto menos significativo, que las interpretaciones realizadas desde el presente, y muchas de las imágenes socializadas desde el pasado, coincidan en ocasiones en una máxima: ocultar el papel de



Fig. 1. Figuras femeninas en escenas rupestres de Estilo Levantino del Arco Mediterráneo Ibérico. Escenas donde se representan mujeres en relación a actividades económicas (siembra-recolección-cosecha) y con instrumentos de trabajo (posibles palos cavadores). (Escoriza-Mateu 2002). (a) Barranco del Pajarero, Albarracín, Teruel. (b) Covacho Ahumado, Barranco del Mortero, Alacón, Teruel. (c y d) Abrigo del Ciervo, Dos Aguas, Valencia.

las mujeres en la producción y mantenimiento de la vida. Así, por ejemplo, la maternidad es interpretada únicamente en su dimensión biológica y nunca económica. O bien, la mayoría de las actividades económicas representadas y llevadas a cabo por las mujeres en diferentes momentos históricos: recolección, siembra, caza, mantenimiento de criaturas, lactancia, fabricación de útiles, procesado de alimentos...etc., no son consideradas actividades económicas ni fundamentales. Contrariamente, son contempladas como tareas propias de la esfera doméstica familiar o una extensión de la "virtuosidad asistencial" que se les supone a las mujeres en razón de su sexo. Estamos ante una división sexual del trabajo construida desde los poderes dominantes en función de la arbitrariedad que supone esa oposición binaria, espacios públicos/espacios privados, institucionalizada. En este tipo de recreaciones todo ese sobretrabajo que realizan las mujeres es invisibilizado. Este trabajo, denominado por algunas autoras como "reproductivo", es un trabajo que las mujeres, en el presente, hacen sin remuneración, y que en la sociedad actual constituye la base sobre la que se asienta y sostiene el Capitalismo Patriarcal (Federici, 2011). A ello habría que añadir la estrategia de la no representación, lo silenciado, lo censurado, lo que no se muestra, como ya analizamos una de nosotras, en relación al denominado "Arte Levantino" y al hecho de dar vida y, en definitiva, a la desaparición de las futuras madres de los paneles levantinos (Escoriza-Mateu, 2002).

Todo ello ha redundado y condicionado no sólo el empleo de determinadas metodologías, como ya mencionamos con anterioridad, sino que también ha impedido profundizar en aspectos y problemáticas relevantes como: la gestación, la división sexual del trabajo existente y/o las diferencias detectables entre las propias mujeres como colectivo. Sostenemos que los olvidos, desconsideraciones, omisiones y homogenizaciones que se instalan sobre la representación del pasado humano pueden ser, a veces, inconscientes, pero no inocentes. Son esos olvidos los que permiten que los estereotipos respecto a la diferencia sexual, o los políticamente correctos roles de "género", se proyecten a toda la humanidad, con las secuelas de padecimiento que ello supone para las mujeres en el presente. Pero además, se han propiciado recreaciones sobre las posibles relaciones acaecidas entre los sexos que, en la mayoría de los casos, sin contar con datos objetivos, contribuyen a perpetuar esa nefasta idea de la "lucha entre los sexos".

3. ¿POR QUÉ UNA TEORÍA ARQUEOLÓGICA SOBRE LAS REPRESENTACIONES FIGURATIVAS?

Partimos de la asunción de que la Arqueología de las sociedades ágrafas cuenta con unas limitaciones evidentes. Por ello también sugeríamos en otro trabajo que quizás el papel de nuestra disciplina podría ser más el de dar un apoyo a la conciencia de lo que se está falsificando sobre el pasado, que el de intentar redondear un conocimiento exhaustivo de todas las prácticas sociales acaecidas. Máxime si tenemos en cuenta que la materialidad social (sujetos y objetos), documentada por la Arqueología, son residuos y/o fragmentos de lo que aconteció (Castro-Martínez y Escoriza-Mateu, 2014). De entrada, consideramos que una teoría arqueológica de las RF debe descartar la búsqueda del significado de la representación y del sujeto volitivo (o intención subjetiva), en el sentido de "individuo" finito y autodeterminado que desde el liberalismo ilustrado han incorporado buena parte de las Arqueologías postprocesuales.

El estudio y análisis de las RF procedentes de los grupos sociales del pasado es de vital importancia, pues como ya hemos planteado en otros lugares, constituye "una hábil guía e instrumento para socializar aquello que es del interés de los grupos dominantes" (Escoriza-Mateu y Castro Martínez, 2011). Y es en esta línea que insistimos nuevamente en la necesidad de sexuar el pasado, y, por esta razón, nos interesa sobretodo abordar el estudio de las RF sexuadas, por la mayor capacidad explicativa que tienen al hacer referencia a cuerpos sexuados de mujer u hombre en relación a las diferentes prácticas económicas y político-ideológicas (Escoriza-Mateu y Sanahuja Yll, 2002). Ahora bien, esto no significa desechar las que carecen de este tipo de indicador, pues la no sexuación igualmente "nos habla" acerca de las normas que rigen las RF en las prácticas político-ideológicas implementadas.

Es importante también señalar que del estudio de las RF sexuadas no podremos aprender los géneros, consensuados por los poderes dominantes, ni tampoco los elementos identitarios, supuestamente identificativos de los individuos e igualmente fabricados por los poderes hegemónicos. Estas circunstancias no quedan materializadas como evidencia en los contextos arqueológicos y,

por lo tanto, nuestra disciplina no puede recuperarla, de ahí nuestra propuesta de no utilizar este tipo de conceptos. Es por ello que afirmaciones del tipo: “la identidad femenina en la prehistoria” o “el género en los grupos sociales del pasado” nos parezcan propuestas teórico-metodológicas inviables y, por lo tanto, una falacia a nivel de investigación.

Por otro lado, colaboraríamos a visibilizar la progresiva institucionalización y conservadurismo que cada vez más van adquiriendo los feminismos de estado. Este hecho se refleja, como sostienen algunas autoras, en el “uso y abuso” de conceptos como el de “género” (Izquierdo, 1994; Falcón, 2012). De igual manera contribuiríamos a cuestionar la heteronormalidad impuesta y a desnaturalizar el “género” que tiende a enmascarar el concepto de dominación, explotación y hasta el de violencia (Rivera Garretas, 1994; Butler, 2007, 2008). Pero, sobre todo, nos desprenderíamos definitivamente de un concepto-tópico sin un poder analítico real (Scott, 1999). Ahora bien, sabemos que este tipo de planteamientos suponen un reto, y que reconocer las diferencias produce una cierta sensación de desasosiego, a veces insoportable.

Finalmente, insistimos en que solo la información procedente del contexto arqueológico de la representación podrá tener la capacidad de “desmaquillar” los alegatos sublimados y contruidos fruto de ficciones y manipulaciones convenientes. A veces olvidamos u obviamos la ecuación principal: solo nos encontramos ante signos objetivizados en objetos (Escoriza-Mateu, 2002). Y como ya abordaremos más adelante, el signo solo indica, no significa. Por otro lado, debemos considerar que la significación es un proceso mental que se da a nivel individual, de modo que su concreción a nivel de la conciencia viene dada por las condiciones materiales de los sujetos sociales y sexuales. Además, un signo puede ser multisimbólico y un símbolo contener múltiples sentidos. Desde la arqueología sólo tenemos acceso a la materialización del signo, el cual no es una “ventana hacia la mente”. No creemos que exista una voluntad subjetiva pura, salvo si aceptásemos la idea de representación subjetiva del mundo del idealismo kantiano y/o schopenhaueriano, donde el mundo es la representación que tengo de él (Kant, 1787 [1787]; Schopenhauer, 2005 [1844]).

4. REPRESENTACIONES FIGURATIVAS: SIGNOS, SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS

Definimos las *Representaciones Figurativas* como materialidad social con un evidente carácter político-ideológico. Modelos que pretenden representar hechos, objetos y/o ideas-pensamientos, y pueden tener como función *comunicar*, es decir, transmitir algún tipo de información, aunque la misma representación no la defina. Esto último es importante por la tendencia al reduccionismo funcional que se las ha asignado a veces desde nuestra disciplina. Ahora bien, en lo que compete a la Arqueología, sólo podemos aprender la porción material de la representación como exteriorización y socialización. Pretender abordar la representación como interiorización sensorial y/o cognitiva del mundo, como buscan las arqueologías basadas en la percepción, es metodológicamente inviable. De ahí que su estudio deba enfrentar el *para qué* y el *cómo* de la representación, no el *por qué*. La universalidad de las prácticas de representación reside exclusivamente en su concreción, no en su función, organización y/o significado.

Sin embargo, antes de seguir adelante profundizando en varios aspectos acerca de las RF creemos conveniente abordar, a nivel explicativo, algunos conceptos tales como: signo, símbolo y significado, pues son fundamentales en la articulación de nuestra propuesta. El signo lo definiríamos como la parte del símbolo perceptible por los sentidos, de ahí su riqueza y también su gran ambigüedad (Wittgenstein, 1973: 61). En cuanto a los símbolos, tienen una doble dimensión, ya que por una parte pueden definirse como condensadores de significados, pero además, como medios indispensables para su materialización a través de los signos. Pensemos que desde el presente interpretamos un signo y/o conjuntos de signos que percibimos una vez realizados sobre distintos soportes materiales y que son la expresión de símbolos aglutinadores de ideas, pensamientos y/o hechos.

Ahora bien, el significado de la representación no se halla en el signo, el cual solo indica, sino en el símbolo. En este sentido, el símbolo posee, en algunas ocasiones, una referencia empírica, el objeto material, que podemos analizar (Escoriza-Mateu, 2002). Sin embargo, no siempre podemos representar todos los estados de la realidad, de manera que puede haber RF que no incorporen muchos aspectos de la misma. También pueden existir combinaciones de signos, que a primera vista puedan parecernos

que quieren sugerir algo, pero de los que no podemos explicitar más, fundamentalmente porque desconocemos su contexto de uso. Con ello queremos decir que hay signos que se muestran, pero que desconocemos lo que pretenden expresar. No existe el signo puro, auto-significativo y compartido a través del tiempo, cual esencialidad fija e inmutable para todos los sujetos sociales y sexuales. Además, contrariamente mujeres y hombres frente a estos no son inmunes, pues están socializadas/os en unas condiciones materiales específicas.

Por lo tanto, desde disciplinas como la Arqueología de las sociedades ágrafas únicamente podremos acceder a los signos, es decir, a aquellos esquemas formales que se encuentran materializados a través de figuraciones, nunca a los símbolos que carecen de referente empírico en nuestra realidad. Ahora bien, si sólo es posible acceder a los signos esto significa que únicamente podemos acercarnos a lo "representado" a través del signo y que tiene presencia material. Sólo partiendo de esta certeza podremos evitar la continuidad que supone la "falacia simbólica", como ya señalamos con anterioridad. Sin embargo, a través de la figura representada (signo) nunca podremos acceder al pensamiento de quien tuvo que pensarla, y es aquí donde se encuentra el gran límite de nuestra investigación. Si no contamos con un "diccionario de signos", donde se descodifiquen los significados, si no tenemos la "Piedra Rosetta", ni contamos con "intérpretes" que conozcan los símbolos, la "traducción" se hace inviable. De no aceptar esta circunstancia podemos caer en el despropósito de suponer que podemos acceder al pensamiento pasado. En definitiva, la figura representada no nos va a mostrar la lógica de los hechos y/o sucesos acaecidos y que intervinieron y/o determinaron su ordenación. No olvidemos que "la figura lógica de los hechos es el pensamiento" y "el pensamiento contiene la posibilidad del estado de cosas que piensa" (Wittgenstein, 1973). En otras palabras, el pensamiento sería la proposición que significa, al cual irremediablemente no podemos acceder.

Una vez aclarados estos conceptos nos hacemos la siguiente pregunta, ¿cómo pueden ser utilizadas, gestionadas y actuar las RF? Ya en anteriores trabajos se abordó este tema ampliamente, por lo que aquí solo lo enunciaremos de manera general (Escoriza-Mateu, 2006). Las RF pueden actuar: a) como instrumentos de coerción y de presión psicológica; b) como medios de alienación; c) como voces y formas

transgresoras a las normas establecidas; d) como provocadoras de sufrimiento. Para entender el tipo de "secuelas" posibles que sobre los sujetos dejarían este tipo de prácticas, hay que partir de que las RF están pensadas con una exigencia, la de ser percibidas, y que incluso el empleo de mecanismos para distanciarse de las mismas pueden resultar o no efectivos. A ello hay que añadir que todos/as nacemos en unas determinadas condiciones materiales y que disfrutamos y/o padecemos de una socialización diferente, por lo que la incidencia de estas en los sujetos también será distinta. En la actualidad, por ejemplo, los Estados Capitalistas Patriarcales constituyen el marco idóneo de legitimación donde las ideologías dominantes fabrican las normas de los modos de representación a utilizar. En el caso del colectivo femenino el uso de las RF en temas como el de la maternidad, es por todos/as conocido, en cuanto a la construcción de un imaginario en torno al hecho de dar vida como una impostura (Sau, 1994).

Un aspecto a destacar es que cuando afirmamos conocer el significado de una Representación Figurativa, lo hacemos por la analogía que establecemos con otras de las que ya creemos conocer su significado y, por lo tanto, podríamos decir que estamos "reconociendo" de alguna manera. Es decir, empleamos un mecanismo tendente a establecer similitudes en función de diferentes tipos de rasgos que previamente hemos seleccionado. En otras ocasiones, nos hallamos ante determinados tipos de RF que nos resultan obvias (por sus propiedades morfométricas, por sus características anatómicas o estructurales, o por las asociaciones entre ellas) y que casi no las interpretamos para poder determinar lo representado. Pero también es cierto, que a veces tratamos de interpretar otras, y para ello debemos buscar necesariamente un referente, pues la morfometría, características o asociaciones no serían suficientes. En este último caso, el supuesto contenido explicativo que le damos a una representación está vinculado, en parte, con algún aspecto de la realidad ya existente y a partir del cual intentamos establecer analogías en torno a su posible modelo en la realidad. Este es un procedimiento altamente peligroso. También es importante señalar que la representación no es, ni puede llegar nunca a ser, especular respecto a la realidad, pues ahí reside su complejidad y su modo particular. Sin embargo, a diferencia de la noción de representación social empleada en psicología social, la nuestra debe ser necesariamente más amplia que la idea de conocimiento social que emplea Jodelet (Jodelet y Guerrero, 2000).

En consecuencia, una teoría de las RF como la propuesta propicia un conjunto determinado de preguntas y sugiere algunos aspectos observacionales para llegar a recuperar la información empírica que permita responderlas. Es básico acceder a los contextos arqueológicos de prácticas sociales a través de los cuales poder concretar cuáles son las condiciones materiales de los grupos sociales y sexuales que producen, usan, se benefician y/o padecen del “exhibicionismo” de las RF. En definitiva, estamos proponiendo la posibilidad de seguir variados “atajos” y de aprovechar múltiples “grietas” para acercarnos al estudio de las RF desde una perspectiva no normativista.

Así, por ejemplo, para frenar los muchos inconvenientes y evitar posibles incertidumbres, sostenemos que habría que diferenciar lo que son representaciones con figuraciones explícitas de cuerpos sexuados y lo que son signos a modo de atributos sexuales explícitos sobre soportes no antropomorfos. De igual forma, para evitar todo tipo de ambigüedad, nuestra propuesta se resume en la utilización de las RF a nivel arqueológico en tres dimensiones o planos distintos (Escoriza-Mateu, 2008, 2011):

1. Lugares Sociales: En relación a las áreas de actividades sociales en las que documentan. Es importante discriminar el tipo de lugar social y las actividades documentadas en el mismo (económicas y/o político ideológicas, o ambas) y las relaciones de transitividad o no mantenidas por estos objetos en sus respectivos contextos de uso social. Teniendo en cuenta que como Soportes-Signos en su asociación y disposición de uso social, forman parte de determinadas prácticas sociales.
2. Soporte Material: En relación al tipo de soporte material en el que están fabricadas. Se trata de un acercamiento en relación con los indicadores que atañen exclusivamente a la materialidad del producto social en sí, como segmento de la naturaleza apropiado y transformado mediante el trabajo de mujeres y hombres. De esta manera, se llama la atención acerca de la necesidad de analizarlos también como productos finales, resultado de un proceso de trabajo y de una actividad económica determinada.
3. Modelos Reales de los Signos: En cuanto a los referentes a los que se remite lo representado (actividades, sujetos, objetos, asociaciones), porque evidenciarán un determinado componente de

realidad (de presencia, de asociación, de disposición) que resultará informativo sobre el conjunto de elementos expuestos explícitamente por la ideología que guía las RF.

En definitiva, los aspectos centrales que proponemos para una teoría arqueológica de las RF reivindican la idea de que el registro arqueológico conserva acciones (prácticas sociales) y no pensamientos. Los objetos que se fabricaron lógicamente debieron ser pensados en algún sentido, como también hubo pensamientos que no llegaron a materializarse en objetos. Aunque cuando hablamos de “figuración” estamos aceptando que lo representado se refiere al mundo real, a través de los signos, y que podemos identificar las morfometrías, cualidades y asociaciones que nos remiten a modelos utilizados en las “figuraciones”. Es por ello que será el *para qué* y el *cómo* de la RF a lo que deberán definitivamente hacer frente nuestros estudios. Poder concretar cómo se producen estos objetos, quien tiene acceso o no a los mismos mediante su uso, qué se representa y qué no, y cómo, e, igualmente, verificar si se dieron cuerpos antagónicos de representaciones, políticamente contestatarias y antagónicas a las legitimadas desde los poderes dominantes, evitaría generar posturas victimista y/o terapéuticas en la interpretación de las RF.

5. UNA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LAS RF EN LOS ANDES CENTRALES

Nos gustaría, concluir brevemente, mostrando los resultados obtenidos en la última investigación que hemos realizado siguiendo las formulaciones teóricas propuestas. Se trata del estudio de un conjunto de esculturas líticas de cabezas con figuraciones antropomorfas y zoomorfas que se emplearon para su uso en sendos muros megalíticos de un sitio con una compleja arquitectura monumental de los Andes Centrales en Perú, Chavín de Huántar, cuyos límites temporales de producción y uso han sido situados entre el 1200-700/500 cal ANE (González-Ramírez, 2014) (Fig. 2). Destacamos la importancia del yacimiento para los debates en torno a los “orígenes” del Estado en los Andes, y la aparición de grupos sociales dominantes y de explotación social, es decir, la “emergencia de la Civilización”. Todo ello sumado a la profusión de la producción litoescultórica e iconográfica reconocible en la implementación de espacios singulares de uso colectivo, tradicionalmente

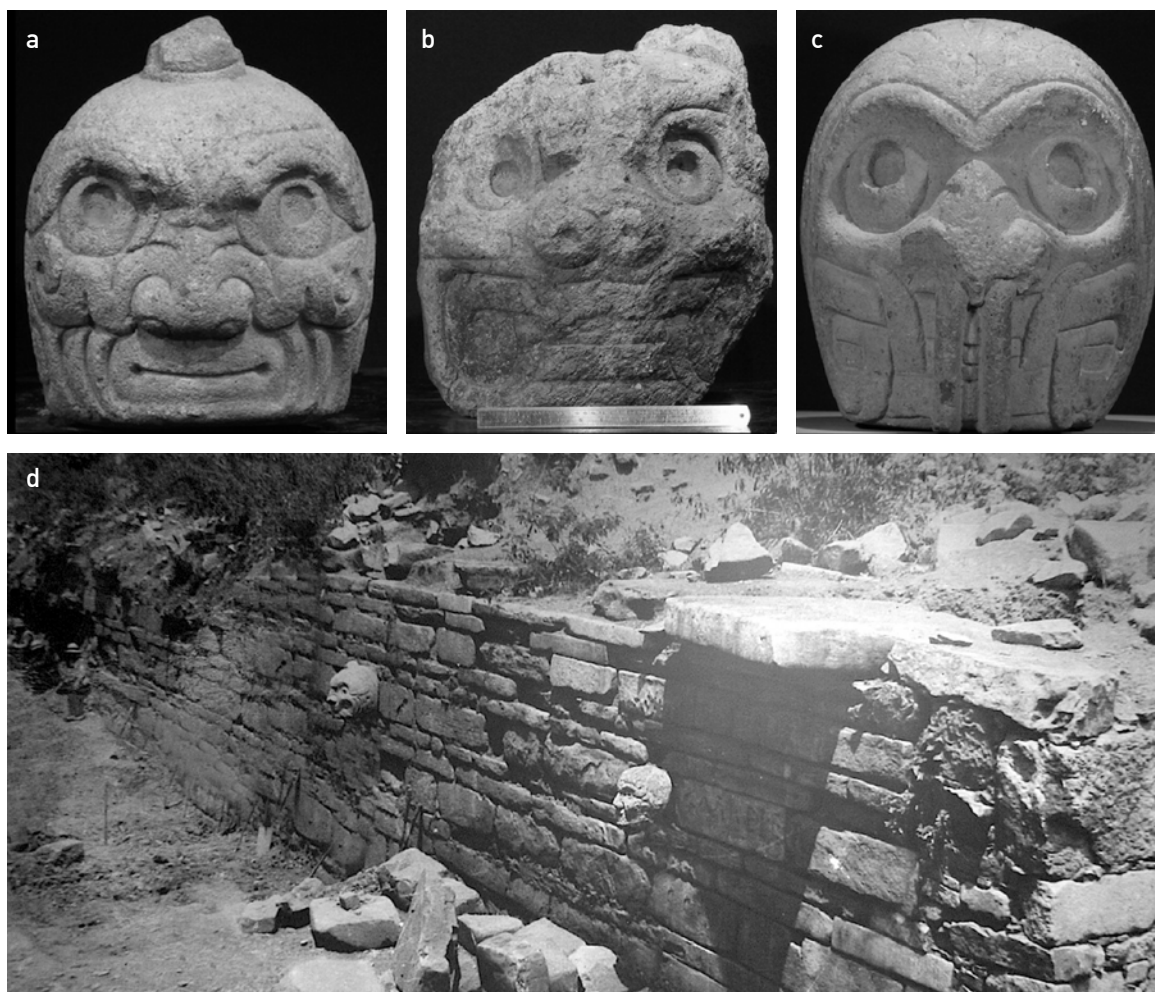


Fig. 2. Cabezas Clavas de Chavín de Huantar. (a) Vista frontal de Cabeza Clava del grupo antropomorfo (Fotografía: Andrea González Ramírez 2009). (b) Vista Frontal de Cabeza Clava del grupo zoomorfo (Fotografía: González-Ramírez 2009). (c) Vista Frontal de Cabeza Clava del grupo 2º (Fotografía: González-Ramírez 2009). (d) Cabezas Clavas in situ de la esquina suroeste del Edificio A de Chavín de Huantar. La de la derecha se desprendió por un aluvión el año 1945. [Fotografía: Archivo Tello MNAHP; Mesia 2008: foto 6].

conllevó la asignación de una función teológica/discursiva y estético/iconográfica no sólo al conjunto de cabezas, sino también a todo el repertorio de RF.

Como hemos apuntado más arriba, el problema subyacente a la mayor parte de las investigaciones fue no contemplar los contextos de la vida social, como los lugares donde localizar las evidencias para comprender el sentido de las acciones reiteradas de producción y uso de las RF. Frente a ello, se elaboró una teoría de la observación que orientó las metodologías para recuperar información empírica con el fin de, primero, caracterizar las formas de trabajo en la producción litoescultórica y, segundo, su re inserción en la producción de la arquitectura y su relación con los datos de la vida social disponibles. Se realizó un análisis sistemático de las medidas y propiedades de distintos indicadores, que caracterizan el trabajo

de talla escultórica, sobre las propiedades físicas de la materia (morfometría geométrica bidimensional y lineal, sobre la forma, análisis anatómicos y de estados de movimiento de los atributos morfofigurativos). Todos los datos primarios cuantitativos y cualitativos (mediciones y descripciones), fueron sometidos a análisis multivariantes, que permitieron cruzar información interna y de otra investigación como factores causales de la variabilidad observada.

Resultado de todo ello, fue la obtención de un panorama distinto, pero sobre todo menos arbitrario y más detallado, respecto a las actividades relacionadas con la presencia y ubicación de estas cabezas de piedra. Tradicionalmente, desde explicaciones intuitivas se había planteado que estas litoesculturas correspondían a la representación de la supuesta transformación de estados humanos a

sobrenaturales, debido a la ingesta de sustancias psicoactivas, lo que se relacionaba con los discursos asociados a prácticas de chamanismo (Burger, 1995) Sin embargo, nuestros resultados muestran dos esquemas de representación que indican dos mundos figurativos que no se cruzan: el antropomorfo y el zoomorfo híbrido. Sin posibilidad de sexuación, al menos por el momento, y a pesar de la creencia común ofrecida por la bibliografía arqueológica, se trataría de la representación de dos cuerpos de personajes que no muestran “tránsitos”, al menos empíricos. Asimismo, la regularidad en la transformación de las propiedades físicas de la materia y en la estandarización de los esquemas de representación, supone que el trabajo fue especializado, no sólo a nivel de las técnicas, sino también en el contenido que debía representarse. Ello nos lleva, inevitablemente, a preguntarnos si hizo falta algún tipo de mecanismo institucionalizado de la transmisión de los conocimientos especializados, es decir, “escuelas”.

Los datos disponibles de la vida social en Chavín de Huántar refuerzan esta posibilidad. Efectivamente, si bien es escaso aún el conocimiento que se tiene de los contextos domésticos y, más aún de las disimetrías existentes a nivel de la formación social de los cuerpos, puede decirse que la evidencia sugiere diferencias sociales importantes respecto al trabajo invertido y su retribución efectiva. Variaciones sustantivas en lo que se refiere a calidad de alimentos, acceso a bienes especializados o singulares importados, concentraciones amortizadas de objetos alóctonos, entre otros, sugieren un acceso diferencial de las personas a los beneficios que reportó la construcción y mantenimiento de un espacio muy costoso social y económicamente (Lumbreras, 1977, 1989, 1993; Burger 1984, 1995; Druc, 1998; Rick *et al.*, 1998; Kembel, 2001³, 2008; Rick, 2005, 2008, 2009; Contreras, 2007²; Mesía, 2007⁴; Sayre, 2010⁵).

Junto con la desconsideración en lo que podría denominarse las “formas oficiales” de la represen-

tación de aspectos centrales en la continuidad de la vida social, como camélidos, cuyes, maíz o quínoa, se exaltaron personajes irreales y personas ancianas. La violencia no fue explícita, pero se recordó su existencia en la representación de armas y en la insistencia en el uso de colmillos felínicos y garras rapaces. De modo que si algo le interesó a los grupos responsables de la representación, al menos a aquellos que las formularon, fue la instalación de un mundo de las ideas completamente ajenas a la realidad que las hizo posible, ocultando, silenciando o, simplemente, no considerando a quienes hicieron viable su existencia. No existe ninguna representación documentada de parto, de lactancia, de trabajo agropecuario, de procesado de alimentos, de tareas artesanales, ni de algún aspecto de las acciones de la vida cotidiana (Tello, 1960; Rowe, 1962, 1967; Lumbreras, 1974, 1977, 1989, 1993, 2007; Bischof, 1994, 2008; Tellembach, 1998; Rick *et al.*, 1998; Rick, 2005, 2008, 2009; Lumbreras y Gonzáles, 2012).

Así, concluimos que este tipo de RF de Chavín sirvieron para la instalación de una institucionalización de un cuerpo de ideas y conocimientos que omitieron las diferencias existentes en la realidad social y que proclamaron un mundo de ideas seleccionadas según los preceptos de una doctrina adecuada para la reproducción social, es decir, para la conservación del *statu quo*. Pensamos, en definitiva, que resultados como los obtenidos deberían llevarnos a plantear la búsqueda de formas alternativas de representación: ocultas, marginales y, eventualmente, transgresoras y/o disidentes a la oficial, que cuestionaran la rígida normatividad observada y que, llegado el caso, puedan haber comprometido la continuidad del proyecto social y su quiebre. Es importante en esa tarea poder visibilizar a los colectivos sociales y sexuales a quienes se les omite y a los que se orienta la ostentación de los contenidos, precisamente porque en esa distinción podrán caracterizarse los niveles de disimetría que están soportando la producción, mantenimiento y final quiebre de sociedades como Chavín.

2 CONTRERAS, D. A. (2007): *Sociopolitical and Geomorphologic Dynamics At Chavín de Huántar*. Tesis Doctoral Inédita. Stanford University.

3 KEMBEL, S. R. (2001): *Architectural sequence and chronology at Chavin de Huantar, Peru*. Tesis Doctoral Inédita. Anthropological Stanford University, Stanford.

4 MESIA, C. (2007): *Intrasite Spatial Organization at Chavin de Huantar During the Andean Formative: Three Dimensional Modeling, Stratigraphy and Ceramics*. Tesis Doctoral Inédita. Stanford University, Stanford.

5 SAYRE, M. (2010): *Life across the River: Agricultural, Ritual, and Production Practices at Chavin de Huántar, Perú*. Tesis Doctoral Inédita. University of California, Berkeley.

El análisis de Chavín es un primer paso, en la dirección de desarrollar nuevos estudios sobre las RF en las sociedades de los Andes Centrales, y se enmarca en una línea de investigación sobre la materialización de las prácticas político-ideológicas entre c. 1400 cal ANE y c. 400 cal DNE, el marco cronológico de nuestro proyecto sobre las relaciones sociales entre mujeres y hombres en las comunidades de la región, tanto en las formaciones estatales, como en las situaciones a estatales.

6. AGRADECIMIENTOS

La investigación de la producción y uso de las cabezas clavadas de Chavín de Huántar fue parte de la investigación doctoral de una de nosotras, financiada por la Beca Presidente de la República de Conicyt, Chile, y por la Beca para estudios doctorales MAEC-AECID del Gobierno de España.

En este momento nuestras investigaciones sobre las RF están vinculadas al "Proyecto La Puntilla (Nasca, Ica, Perú): Prácticas Sociales y Producción de la Vida Social en los Horizontes de Formativo-Paracas, c. 1400-400 cal ANE", financiado desde el año 2005 por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y Archivos y Bibliotecas (Ministerio de Cultura-Secretaría de Estado de Cultural), así como a la contextualización de la materialidad social en espacios sociales domésticos y extradomésticos, objeto del proyecto de I+D "Asentamientos y Ámbitos Domésticos de las Comunidades Prehistóricas Andinas (Horizontes de c. 1400 cal ANE-400 cal DNE), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2013-44276P).

BIBLIOGRAFÍA

- BISCHOF, H. (1994): "Toward the definition of Pre- and Early Chavín art styles in Peru", *Andean Past* 4, pp. 169-228.
- BISCHOF, H. (2008): "Context and Contents on Early Chavin Art", *Chavin Art, Architecture and Culture*, (Conklin, W. y Quilter, J. eds.), Costen Institute of Archaeology, Santa Fe, Nuevo México, pp. 107-162.
- BINFORD, L. (1965): "Archaeological systematics and the study of culture process", *American Antiquity* 31(2), pp. 203-210.
- BINFORD, L. (1972): *An archaeological perspective*. Seminar Press, New York.
- BURGER, R. (1995): *Chavín. And the origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson. London.
- BURGER, R. (1984): *The Prehistoric occupation of Chavín de Huántar, Peru*. Volume 14. University of California Press. Berkeley.
- BUTLER, J. (2007): *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Vol. 168. Paidós Studio.
- BUTLER, J. (2008): *Deshacer el género*. Vol. 167. Paidós Studio.
- CASTRO-MARTINEZ, P. V. y ESCORIZA-MATEU, T. (2014): "Por una Arqueología Social: contra las manipulaciones convenientes", *Revista Arkeogazte* 3, pp. 25-42
- CASTRO-MARTINEZ, P. V., ESCORIZA-MATEU, T., FREGEIRO MORADOR, M. I., OLTRA PUIGDOMENECH, J., OTERO VIDAL, M. y SANAHUJA YLL, M. E. (2006): *Contra la Falsificación del Pasado Prehistórico. Buscando la Realidad de las Mujeres y los Hombres Detrás de los Estereotipos*. Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.
- CONKEY, M. (2006): "Style, design, and function", *Handbook of material culture*, (Tilley, C., Keane, W., Kuechler-Fogden, S., Rowlands, M. y Spyer, P. eds.), SAGE Publications, California, pp. 355-372.
- CONKEY, M. y HASTORF, C. (1993): *The uses of style in archaeology*. Cambridge University Press.
- DIETLER, M. y I. HERBICH (1998): "Habitus, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of material culture and boundaries", *The archaeology of social boundaries*, (Stark, M. ed.), Smithsonian Press, pp. 232-263.
- DRUC, I. (1998): *Ceramic Production and Distribution in the Chavín Sphere of Influence (north-central Andes)*. British Archaeological Reports. International Series 731, Archaeopress, Oxford.
- EARLE, T. (1990): "Style and iconography as legitimation in complex chiefdoms", *The uses of style in archaeology*, (Conkey, M. y Hastorf, C. eds.), Cambridge University Press, pp. 73-81.
- ESCORIZA-MATEU, T. (2002): *La representación del cuerpo femenino. Mujeres y Arte Rupestre Levantino del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*. British Archaeological Reports. International Series 1082, Oxford.
- ESCORIZA-MATEU, T. (2004): "Mujeres y arqueología", *Sobre Mujeres: Economía, Historia y Sociología*, (Nestares M^a J. y Guerrero, M. A. eds.), Universidad de Almería, Almería, pp. 135-157.
- ESCORIZA-MATEU, T. (2007): "Mujeres, Vida Social y Violencia. Política e Ideología en el Arte Rupestre Levantino", *Cypsela* 16, pp. 19-37.

- ESCORIZA-MATEU, T. (2008): "Patriarchy and ideology in the rock art of the Iberian Mediterranean basin", *Prehistoric Art and Ideology*, (Anati, E. ed.), British Archaeological Reports. International Series 1872, Oxford, pp. 53-60.
- ESCORIZA-MATEU, T. y CASTRO-MARTÍNEZ, P. V. (2011): "¿Tal como éramos? Reconstrucciones, ficciones y diseños en la interpretación de las Representaciones Figurativas en las Sociedades Ágrafas", *Revista Atlántica-Mediterránea de Arqueología Social* 13, pp. 97-118.
- ESCORIZA-MATEU, T. y CASTRO-MARTÍNEZ, P. V. (2014): "Por una Arqueología Social, contra las manipulaciones convenientes", *Revista Arkeogazte* 4, pp. 25-42.
- ESCORIZA-MATEU, T. y SANAHUJA YLL, M. E. (2002): "Cuerpo de Mujeres: Teoría de las Representaciones Figurativas", *Congreso Interdisciplinar sobre Educación y Género*, (Alcántara, M., Arenas, D. G. y Gómez, B. eds.), Educación y Género, Universidad de Málaga.
- FALCÓN O'NEILL, L. (2012): "Hablando en el lenguaje de la ONU", *Diario Público*, 9.7.2012, (Caffe Reggio, Periodismo de Opinión. (<http://www.caffereggio.net/2012/07/09/hablando-el-lenguaje-de-la-onu-de-lidia-falcon-en-publico/>). Fecha de consulta: 10/07/2014).
- FEDERICI, S. (2011): *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Tinta Limón Ediciones. Buenos Aires.
- HACHUEL, E. y SANAHUJA YLL, M^a. E. (1996): "La diferencia sexual y su expresión simbólica en algunos grupos arqueológicos del Paleolítico Superior", *Duoda, Revista de Estudios Feministas* 11, pp. 61-76.
- HAUSER, A. (1985): *Historia social de la literatura y el arte*. Labor.
- HAUTECEUR, L. (1968): *Naissance, vie et mort des styles*. Paris. Institut de France.
- HEGMON, M. (1992): "Archaeological research on style", *Annual Review of Anthropology* 21, pp. 517-536.
- HODDER, I. (1982): *Symbols in action: ethnoarchaeological studies of material culture*. Cambridge University Press.
- HODDER, I. (1987): "La Arqueología en la era post-moderna", *Trabajos de Prehistoria* 44, pp. 11-26.
- HODDER, I. (1990): "Style as historical quality", *The uses of style in archaeology*, (Conkey, M. y Hastorf, C. eds.), Cambridge University Press, Cambridge, pp. 44-51.
- HODDER, I. y HUTSON, S. (2003 [1982]): *Reading the past: current approaches to interpretation in archaeology*. Cambridge University Press. New York.
- IZQUIERDO, M. J. (1994): "Uso y abuso del concepto de género", *Pensar las diferencias*, (Vilanova, M. ed.), Seminario Interdisciplinario Mujeres y Sociedad. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- JODELET, D. (2000): "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras", *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*, (Jodelet, D. y Guerrero, A. eds.), México DF., UNAM, pp. 7-30
- KANT, I. [1978 [1787]]: *Crítica de la razón pura*. Alfaguara. Madrid.
- KEMBEL, S. R. (2008): "The architecture at the monumental center of Chavín de Huántar: Sequence, transformations, and chronology", *Chavín: Art, Architecture, and Culture* (Conklin, W. y Quilter, J. eds.), Costen Institute of Archaeology, Santa Fé, Nuevo México, pp. 35-81.
- LUMBRERAS, L. G. (1974): "Informe de Labores del Proyecto Chavín", *Arqueológicas. Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* 15, pp. 37-56.
- LUMBRERAS, L. G. (1977): "Excavaciones en el templo antiguo de Chavín (sector R); informe de la sexta campaña", *Nawpa Pacha*, Berkeley 15, pp. 1-38.
- LUMBRERAS, L. G. (1989): *Chavín de Huántar en el nacimiento de la Civilización andina*. Ediciones INDEA. Lima
- LUMBRERAS, L. G. (1993): *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de la Ofrendas*. Mainz. Verlag Philipp von Zabern.
- LUMBRERAS, L. G. (2007): *Chavín: excavaciones arqueológicas*. UAP Vol. 1, Universidad Alas Peruanas. Lima.
- LUMBRERAS, L. G. GEBHARD, R., HÄUSLER, W., KAUFFMANN-DOIG, F., RIEDERER, J., SIEBEN, G., y WAGNER, U. (2003): "Mössbauer Study of Ceramic Finds from the Galería de las Ofrendas, Chavín", *Hyperfine Interactions* 150(1), pp. 51-72.
- LUMBRERAS, L. G. y GONZÁLEZ, M. (2012): "Chavín de Huántar: Los descubrimientos arqueológicos de Marino Gonzáles Moreno", *Instituto Andino de Estudios Arqueológico-Sociales* Vol. 1, Callao, Lima.
- PANOFISKY, E. (2001 [1982]): *Estudios sobre iconología*. Alianza Editorial. Madrid.
- PREUCEL, R. W. (1991): "The Philosophy of Archaeology", *Processual and Postprocessual Archaeologies: Multiple Ways of Knowing the Past*, (Preucel, R. ed.), Southern Illinois University. Center for Archaeological Investigations. Occasional Papers 10, Carbondale, pp. 17-29.
- RENFREW, C. (1982): *Towards an archaeology of mind: an inaugural lecture delivered before the*

- University of Cambridge on 30 November 1982.* CUP Archive.
- RENFREW, C. (1994): "Towards a cognitive archaeology", *The Ancient Mind. Elements of Cognitive Archaeology*, (Renfrew, C. y Zubrow, E. B. eds.) Cambridge University Press, Cambridge, pp. 3-12
- RENFREW, C. (1998): "Mind and matter: cognitive archaeology and external symbolic storage", *Cognition and material culture: the archaeology of symbolic storage*, McDonald Institute Monographs, Cambridge, pp. 1-6.
- RICK, J. (2005): "The Evolution of Authority and Power at Chavín de Huántar, Peru", *Archaeological Papers of the American Anthropological Association* 14, pp. 71-89.
- RICK, J. (2008): "Context, Construction and Ritual in the Development of Authority at Chavín de Huántar", *Chavín: Art, Architecture and Culture*, (Quilter, J. y Conklin, W. eds.), Cotsen Institute of Archaeology, Santa Fe, Nuevo México, pp. 1-34
- RICK, J., KEMBEL, S., MENDOZA RICK, R., y KEMBEL, J. (1998): "La arquitectura del complejo ceremonial de Chavín de Huántar: documentación tridimensional y sus implicancias", *Boletín de Arqueología PUCP* 2, pp. 181-214.
- RICK, J., MESIA, C., CONTRERAS, D., KEMBEL, S., RICK, R., SAYRE, M., y WOLF, J. (2009): "La cronología de Chavín de Huántar y sus implicancias para el Periodo Formativo", *Boletín de Arqueología PUCP* 13, pp. 87-132.
- RIVERA GARRETAS, M^a. M. (1994): *Nombrar el mundo en femenino. Pensamientos de las mujeres y teoría feminista*. Icaria. Barcelona.
- ROWE, J. H. (1962): *Chavin Art: An inquiry into its Form and Meaning*. University Publishers for Museum of Primitive Art. New York.
- ROWE, J. H. (1967): "Form and meaning in Chavin art", *Peruvian archaeology: selected readings*, (Rowe J. H. y Menzel, D. eds.), Palo Alto, Peek publications, pp. 72-103.
- SANAHUJA YLL, M. E. (2002): *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Cátedra Ediciones. Barcelona.
- SAU, V. (1994): "La Maternidad: una impostura. m=f(p)", *Duoda, Revista d'Estudis Feministes* 6, pp. 97-113.
- SCHOPENHAUER, A. (2005 [1844]): *El mundo como voluntad y representación*. Akal. Madrid.
- SCOTT, J. (1999): *Gender and the Politics of History*. Columbia University Press. Columbia.
- SHANKS, M. y TILLEY, C. (1982): "Ideology, symbolic power and ritual communication: a reinterpretation of Neolithic mortuary practices", *Symbolic and Structural Archaeology*, (Hodder, I. ed.), Cambridge University Press, pp. 129-154.
- SHANKS, M. y TILLEY, C. (1987): *Social Theory and Archaeology*. Cambridge Polity Press. Cambridge.
- SHANKS, M. y TILLEY, C. (1992): *Re-constructing archaeology: theory and practice*. Routledge. London.
- TELLENBACH, M. (1998): *Chavín. Investigaciones acerca del desarrollo cultural Centro-Andino en las épocas Ofrendas y Chavín tardío*. Boletín de la Misión Arqueológica Andina Vol. 2. Warsaw University. Warsaw.
- TELLO, J. C. (1960): *Chavín: Cultura matriz de la civilización andina*. Universidad Mayor Nacional de San Marcos. Lima.
- TILLEY, C. (1991): *Material culture and text: the art of ambiguity*. Routledge. London.
- TRIGGER, B. (1989): *A history of archaeological thought*. Cambridge University Press. Cambridge.
- WIESSNER, P. (1984): "Reconsidering the behavioral basis for style: A case study among the Kalahari San", *Journal of Anthropological Archaeology* 3(3), pp. 190-234.
- WIESSNER, P. (1990): "Is there a unity to style?", *The uses of style in archaeology*, (Conkey, M. y Hastorf C. eds.), Cambridge, Cambridge University Press, pp. 105-112.
- WOBST, M. (1977): "Stylistic behaviour and information exchange", *Anthropological Papers Museum of Anthropology University of Michigan* 61, pp. 327-335.
- WITTGENSTEIN, L. (1973): *Tractatus Logico-Philosophicus*. Alianza. Madrid.